

tienen en el Archivo Secreto Vaticano. Ha sido precedida por dos volúmenes titulados *Relaciones ad Limina de los obispos de la diócesis del Tucumán* (s. XVII al XIX), y *Actas Consistoriales y otros documentos de los obispos de la diócesis del Tucumán* (s. XVI al XIX), que fueron reseñadas en esta revista [AHig 8 (1999) 541].

Las autoras, del Consejo de Investigaciones científicas y tecnológicas de la Provincia de Córdoba, en Argentina (CONICOR), recogen en este tercer volumen la transcripción del texto latino y la traducción al castellano de los procesos consistoriales de trece obispos de Tucumán, desde el dominico Tomás de Torres (1628), procedente de la diócesis de Asunción en el Paraguay, hasta José Vicente Ramírez de Arellano (1836). Para los nombramientos se recogían informaciones de testigos, a las que acompañaba la propuesta de la corona. Con ese material el consistorio presentaba al papa la provisión del candidato. La documentación completa sólo aparece recopilada hasta el nombramiento de Juan Manuel Moscoso y Peralta (1771). A partir de ahí, de los siguientes prelados de Tucumán se incluye exclusivamente el acta consistorial del nombramiento. Es el caso del carmelita José Antonio de San Alberto (1778) y de Ángel Mariano Moscoso Pérez y Oblitas, secular de Arequipa (1788), anteriores a la Independencia, y de Benito Lazcano y Castillo (1836), fallecido antes de tomar posesión de la diócesis y su sucesor inmediato José Vicente Ramírez de Arellano, nombrados ya en la etapa de la República.

El material de los procesos aporta datos de interés para el estudio de la historia de la Iglesia del Tucumán: es una buena contribución la que han realizado las autoras a las que felicitamos por completar el trabajo emprendido.

E. Luque Alcaide

Sergio Ricardo COUTINHO, *O ExPadre. A trajetória política e religiosa de Vítor Coelho de Almeida (1879-1944)*, Edictorial Ser, Brasília 2000, 194 pp.

Es creciente el interés por conocer la actuación y pensamiento de personalidades eclesíásticas o laicas en los distintos países latinoamericanos en los siglos XIX y XX. Sobre todo, si se tiene en cuenta los conflictos internos y externos en los que se vieron envueltos después de la Independencia, es frecuente considerar que el pensamiento católico, tan fructífero anteriormente, se debilitó o incluso desapareció. En esta línea de rescatar las grandes figuras nacionales, el prof. Coutinho, de la Universidad de Brasília, nos ofrece en esta monografía la semblanza de Víctor Cohelo de Almeida, intelectual que está a caballo entre el siglo XIX y el XX.

Nacido en 1877 se trasladó en 1896 a Roma para estudiar en el Colegio Pio Latino-Americano, donde se ordenó sacerdote en 1902. Ya en Brasil fue rector del Seminario Mayor de Rio de Janeiro. Sin embargo, en 1919 fue excomulgado por el Cardenal de Rio por haberse adherido al protestantismo, del que era ardiente apoloquista. Más tarde, en 1928, regresó al catolicismo y el Obispo de Goiás lo nombró redactor jefe del diario oficial de la diócesis. Colaboró en la implantación de la Liga Eleitoral Católica y fue elegido diputado en 1935. Más adelante fundó la Academia Goiana de las Letras.

Este libro, pues, a la luz de la figura de Almeida ofrece una visión somera acerca de las disputas político-religiosas entre católicos y protestantes en Rio de Janeiro, y una historia política e intelectual de Goiás. No sólo esto, sino que además pone de relieve la calidad intelectual de Almeida que queda plasmada en sus libros y en su prolífica tarea periodística.

C. J. Alejos-Grau

Roberto DI STEFANO-Loris ZANATTA, *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires 2000, 604 pp.

Este libro pretende ser una breve historia de la Iglesia Católica en la Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días. El objetivo de

la obra es ofrecer un instrumento de comprensión general y no tanto presentar exhaustivamente los conocimientos de un terreno de investigación muy amplio. Así pues, el libro está compuesto por dos grandes bloques, divididos por el hecho crucial de la historia de la Iglesia argentina, que es la creación del arzobispado de Buenos Aires en 1865. Los procesos y acontecimientos anteriores a tal fecha han sido elaborados por Roberto di Stefano. A su vez este primer bloque está dividido en dos partes. La primera abarca desde 1530 a 1830 (pp. 13-225), fecha en que a juicio de los autores concluye el siglo XVIII religioso y la historia de la Iglesia colonial. De 1830 a 1865 (pp. 229-303) es cuando se recompone la jerarquía después de la guerra de Independencia, comienza a intervenir directamente la Santa Sede. Loris Zanatta elabora el segundo bloque, desde 1865 a 1983 (pp. 307-555), época en que el Estado argentino, en proceso de unificación e institucionalización, logra adecuar mejor la geografía eclesiástica a la propia, con la elevación de Buenos Aires a sede arzobispal y, por lo tanto, desvinculada de la arquidiócesis de Charcas, a la que habían pertenecido las Iglesias argentina hasta entonces.

Los autores, en efecto, se proponen un gran desafío, ya que sintetizar cinco siglos de historia de la Iglesia, es algo difícil y complejo. Sin embargo, nos parece que cumplen con su objetivo y ofrecen una historia de la Iglesia actualizada, en la que no excluyen cuestiones espinosas, como son las relaciones entre Iglesia y política, tan delicadas en la historia de la Argentina.

C. J. Alejos-Grau

Enrique FERNÁNDEZ GARCÍA, *Perú Cristiano*, Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima 2000, 450 pp.

El Autor es desde 1988 profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Arquidiocesano de Arequipa; colaboró con Antonio de

Egaña en la publicación del volumen VII de los *Monumenta Peruana* (Roma 1981), y editó el tomo VIII (Roma 1986). En esta obra presenta una síntesis de dos temas: la primera evangelización de Iberoamérica y Filipinas (1492-1600) y la historia de la Iglesia en el Perú (1532-1900). Estudio en gran parte descriptivo, que se desmarca de las recientes polémicas historiográficas. Para el autor la cristianización del Perú fue rápida —70 años— y fulminante (por el establecimiento de parroquias, conventos, doctrinas, cofradías). El Perú se cristianizó además externamente con la erección de cruces en cerros y encrucijadas, con capillas y templos que muy pronto llenaron el paisaje. Penetró en los espíritus por la predicación apostólica y la catequesis incesante a todos los niveles (p. 17).

Incluye datos y anécdotas expresivos de las personalidades que trata: Fray Domingo de Santo Tomás, primer egresado de la Universidad de San Marcos de Lima y autor de la primera gramática quechua, llegó a Perú desde España con una biblioteca compuesta por 1.500 libros impresos en Valladolid; Fr. Luis Jerónimo de Oré tuvo cinco hermanas clarisas y otros tres minoritas; el jesuita Alonso de Barzana, «en la huella de San Juan de Ávila», logró dominar las lenguas quechua (en el Cercado de Lima y Huarochirí; catequizó a Túpac Amaru I), aymara (Juli), puquina (Arequipa), tonocoté y cacán (Tucumán), natija y avipona (entre los Calchaquies) (p. 166).

No oculta sus simpatías por personajes controvertidos como el P. Valverde y aduce en su reivindicación la carta-informe que dirigió al emperador Carlos V el 20 de marzo de 1539 informándole detalladamente de los primeros siete años de conquista y evangelización, con un Cuzco semidestruido. Incluye ponderadas síntesis de los «grandes» protagonistas: Loaisa (p. 138), Mogrovejo (154-162), Villagómez (259ss., 276ss.). Libera a Arriaga de la reducción a «extirpador» de idolatrías a la que la historiografía nos tiene acostumbrados (p. 242). Rescata del olvido a figuras co-